

ANTONIO GARCIA VERDUCH (*)



El carrito

A la gente le gusta la limpieza. Le gusta respirar aire limpio, tener calles y casas limpias, jugar a juegos limpios, verse limpios en el espejo, ver limpios a los demás, ver acciones políticas limpias, ver limpieza y ejemplaridad en las personas que tienen responsabilidades de gobierno.

La basura siempre es molesta, pero lo es más cuando se ha de convivir con ella. La basura, cuanto más se oculta, más se corrompe y más hiede. El hedor que se respira en la sociedad de nuestros días es clara señal de que hay basura oculta en los lugares más insospechados.

¿Qué alivio sentiríamos todos si pasase por nuestra puerta el carro de la basura, para descargar en él toda la que nos inunda!

En la vida privada es imprescindible el servicio de recogida de basuras, y en la pública también lo es. Hace falta un servicio que se encargue de retirar las que generan las disfunciones de la vida pública.

Las disfunciones son anomalías que experimenta la función de un órgano. Los órganos del poder generan basura cuando existen anomalías en su función.

Así, por ejemplo, los servicios de inteligencia funcionan mal cuando espían lo que no deben o a quien no deben. El Ministerio del Interior funciona mal cuando hace circular sus fondos reservados por circuitos



anormales. Los partidos políticos en el poder funcionan mal cuando confunden sus intereses propios con los intereses que administran. Existe disfunción cuando el poder pope a su servicio los medios de comunicación que pagan los ciudadanos para ser informados lealmente. Existen otras muchas disfunciones que algún día serán recopiladas y escritas para vergüenza de una generación de políticos.

El mal funcionamiento de la gran máquina del poder genera basura, y esa basura se amontona y apesta, si no es retirada con prontitud.

Al proceso de generación de basura hay que oponer un proceso que actúe en sentido inverso, es decir, que la retire a medida que se vaya produciendo. Las personas que, en justicia, deben retirar la basura son aquellas que la producen.

¿Y cómo deben hacerlo? Pues de un modo muy sencillo, o bien voluntariamente, mediante la dimisión de sus cargos, o bien obligatoriamente, mediante su cese o como resultado de las acciones de la justicia. Las dimisiones han de ser presentadas y aceptadas, sin demora. Los ceses han de ser fulminantes y espectaculares, y las acciones de la justicia han de ser ágiles, contundentes y precisas.

Todas estas acciones, en su conjunto, constituyen el aliviadero natural de la disfunción política, por dos razones: la primera es que alejan del escenario público a las personas indeseables por su capacidad de generar basura, y la segunda es que esas personas no dejan el cargo y se van a cuerpo limpio, sino que cada una lo hace uncida a un carrito en el que transporta su propia ba-

El equipo que nos gobierna no ha comprendido aún el intríngulis del mecanismo que regula la equilibrada producción y evacuación de la basura política. Si hubiese comprendido el verdadero significado de los procesos evacuatorios para descargar basura, no se empecinaría en obstaculizarlos, frenando, evitando, impidiendo o retrasando las

Como consecuencia de esa obstaculización de las vías normales de evacuación, la sociedad se ha sobreesaturado de basura política, y necesita desesperadamente hallar nuevas vías para aliviarse de ella. Necesita verterla en el primer carrito que pase, aunque ese carrito sea el de las urnas electorales.

Los dos socios de gobierno, D. Felipe Gozáñez y D. Jordi Pujol, han de afrontar en breve, uno, las elecciones generales, y el otro, las elecciones autonómicas de Cataluña. Ambos se miran de reojo, porque ninguno

Tanto uno como otro, saben que el primer carrito vacío que se ponga al alcance de la gente, es el que se va a llevar la ración más generosa. Por eso, ambos se excuden en la cortesía de brindarse mutuamente la preferencia de paso.

El sudor resbala por debajo de sus máscaras de cortesía, pero la gente -que adivina sus pensamientos- se parte de risa.

(*) Profesor de Investigación